

## NOU DE BERGUEDA, LA

El municipio de La Nou se encuentra en el Alt Berguedà, en las primeras estribaciones de los Pirineos. La Nou, con una población un tanto diseminada, consta de dos núcleos a destacar: La Nou y Malanyeu. Podemos llegar a ambos desde Berga tomando los correspondientes desvíos, perfectamente señalizados, en la C-16.

En Malanyeu se encuentra la iglesia de Sant Sadurní que, aunque muy reformada, conserva su ábside románico.

### *Iglesia de Sant Martí de la Nou*

EN LA NOU, la iglesia de Sant Martí centra el pequeño caserío. Es un atractivo edificio, con cabecera trilobulada, del que proceden las tres lipsanotecas expuestas en la rectoría de la iglesia nueva.

En el transcurso de la restauración llevada a cabo en 1967 se localizaron tres lipsanotecas en el altar barroco, y una de ellas contenía el acta de consagración de la iglesia, realizada en 1196. Probablemente sea la referencia documental más significativa del edificio, aunque puede que no la más antigua, pues su existencia se constata —desde mediados del siglo X (948)— en el acta de consagración de la Seu d'Urgell, si bien la datación de este último documento resulta controvertida. La iglesia en cuestión, que siempre debió disfrutar de la condición parroquial (al menos hasta el siglo XIV), aparece por vez primera al año 1003, en el testamento del vizconde Bernat de Conflent.

A pesar de las reformas y ampliaciones, Sant Martí conserva prácticamente intacta su estructura primitiva: un edificio de una nave y cabecera trilobulada. Este sistema de articulación de la cabecera permitió multiplicar los altares sin la necesidad de edificar naves o transepto, lo que redujo los costes y el tiempo de ejecución. En el ámbito catalán este tipo de estructuras gozó de cierto éxito, aunque es cierto que desde el siglo X la cabecera románica se monumentalizó (como en Cuixà); no obstante, la mayoría de edificios —salvo gratas excepciones— no precisaron esta multiplicación de altares. Por otro lado, ejemplos muy tempranos —y de compleja datación— como Sant Pere de Terrassa sugieren que la estructura enlaza sin problemas con la tradición anterior.

La iglesia de mayor entidad que utiliza ese tipo de cabecera en el románico catalán es la de Sant Serni de Tavèrnoles, consagrada entre 1035 y 1040. De todos modos, este edificio difiere de la mayoría de los ejemplos conocidos por contar con una estructura mucho más compleja. Por el motivo mencionado —multiplicación de altares sin excesivo coste—, la cabecera trilobulada obtuvo una especial presencia en edificios

de nave única en los siglos XI (Sant Martí del Brull, Sant Pere de Gallifa, Santa Maria de Cervelló, etc.) y XII (Sant Martí de Serraïma, Sant Miquel de Solsona, etc.).

La cabecera de la Nou, aunque algo oculta por construcciones adyacentes, ofrece al exterior un interesante juego volumétrico. En los ábsides, contruidos con un sillarejo muy regular y sin decoración exterior, se abren vanos axiales de

*Fachada occidental*

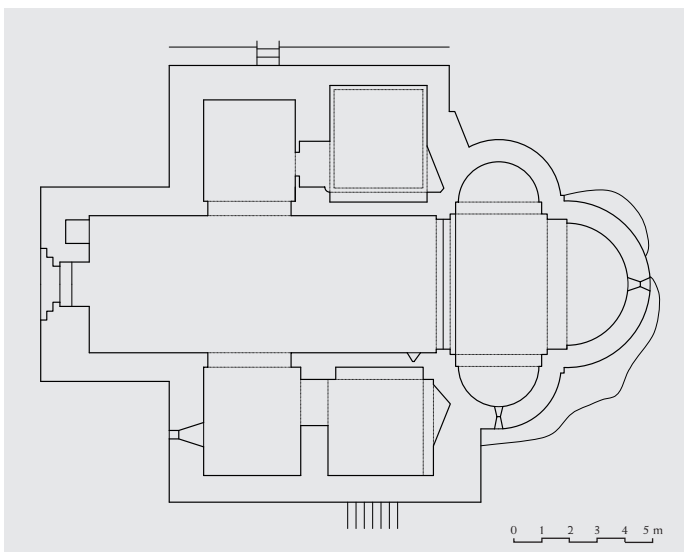




Detalle de la cabecera



Detalle de la portada



Planta

medio punto. En el interior del edificio, un arco toral –tres de los cuatro sobre los que apoya la bóveda del crucero, que se cubre con bóveda de arista– marca el acceso a los ábsides, cubiertos con bóveda de cuarto de esfera. En el tránsito del crucero a la nave, el cuarto arco da paso a la bóveda de cañón apuntada con la que se cubre la nave. La nave fue muy modificada en época moderna, cuando se abrieron a los lados norte y sur unas capillas en las que se conservan distintas piezas del mobiliario litúrgico. Asimismo, se añadió un campanario de torre, al lado norte de la iglesia, en el que se aprecia un tipo de paramento constructivo que difiere del resto.

En lo que concierne al muro occidental, se puede apreciar el rastro de intervenciones y restauraciones posteriores, especialmente en su zona superior. En la inferior se abre la puerta de acceso al edificio, de triple arco ligeramente apuntado y en gradación, el más exterior enmarcado por una arquivolta moldurada, de idéntica factura –aunque de distintas dimensiones– a la que presenta el vano de medio punto situado en la parte superior y en la moldura que ejerce de imposta y que se prolonga por toda la fachada.

Y cabe destacar que esta entrada todavía conserva el herraje de época románica. En cada uno de los batientes se disponen tres tallos horizontales que finalizan, en sus extremos, en volutas decorativas y con ellos entrecruzan otros tallos verticales, idénticos, pero de menor longitud. Este tipo de ornamentación es muy similar a la aparecida en otros edificios de la zona como Santa Maria de Borredà o en Sant Pere de Mogrony y Sant Cristòfor de Toses, ambos en el Ripollès. La cronología que tradicionalmente se ha propuesto para este grupo (siglos XII-XIII), parece apropiada también para la Nou. No obstante, si tenemos en cuenta que la consagración de la iglesia aconteció en 1196, es muy probable que esta parte de la construcción –y más aún los batientes de la puerta– correspondan a algunas décadas después, ya en el siglo XIII.

En definitiva, en Sant Martí de la Nou encontramos un edificio de cabecera trilobulada erigido en torno al año 1196, fecha de su consagración. Si la historiografía ha convenido en aceptar que en el siglo XII se edificó una nueva iglesia en la Nou, cabría preguntarse cómo era la construcción precedente, documentada a mediados del siglo X.

#### LIPSANOTECAS

En la rectoría del santuario de Lourdes de la Nou se conservan tres lipsanotecas de madera procedentes de Sant Martí que fueron localizadas en 1967 en el interior de un altar barroco.

La primera de las lipsanotecas (13 cm x 8,5 cm), presenta forma de vasija con tapa. En su interior guardaba, junto a algunos fragmentos de reliquias, el pergamino del acta de consagración de la iglesia de Sant Martí, y varios fragmentos de otro pergamino cuyo estado no permite descifrar su contenido, aunque se ha propuesto que pudiera tratarse de una plegaria o de una lista de nombres de personas.



Lipsanoteca



Lipsanoteca



Lipsanoteca

La tapa, a modo de cúpula rebajada, se corona con un pomo y posee en la parte inferior una ranura que facilita su encaje. Ambas piezas –recipiente y tapa– fueron trabajadas con torno y carecen de cualquier decoración incisa o cromática. Se trata de una pieza sin grandes pretensiones artísticas, modesta, pero bastante bien resuelta. Si esta vasija-relicario, como las restantes piezas, fue encontrada en el altar barroco, todo apunta a que su procedencia original fuera el antiguo altar del siglo XII, en el que fue colocado con motivo de la consagración del templo. Teniendo en cuenta que este acontecimiento tuvo lugar en 1196, nos proporciona una fecha *ante quem* para la lipsanoteca.

Las otras dos cajas de reliquias, de factura mucho más modesta, presentan forma rectangular. Una, de madera de pino y unas dimensiones de 10 cm x 6 cm x 5 cm, se conserva en bastante buen estado, pero la otra aparece muy fragmentada. La primera es un ejemplar sumamente sencillo y pulido; la madera se vació para formar una cavidad en la que albergar las reliquias, de las que se conservan todavía algunos restos. La tapa, también lisa, se acopla bien al recipiente gracias a una ranura. Ese tipo de lipsanotecas rectangulares fue muy frecuente en época románica a juzgar por el gran número de ejemplares conservados: Sant Joan de Cornudell, conservada en Santa Maria de Castellar de N'Hug, Sant Martí de Joval,

en el Museu Diocesà i Comarcal de Solsona, etc. Muchos de estos ejemplares coinciden no solo en su morfología, también en su sencillez plástica.

La última de las tres lipsanotecas, cuyo estado de conservación es muy precario, posee unas dimensiones de 11 cm x 8,5 cm x 5 cm y originalmente debió presentar una tipología muy similar a la anterior. Por su mal estado, Jordi Vigué consideró la posibilidad de que en el momento de ser introducida en el altar del siglo XII, fuera un ejemplar ya reutilizado, suponemos que procedente del anterior edificio de Sant Martí de la Nou. Pero lo cierto es que no tenemos argumentos ni a favor ni en contra de esta hipótesis. Y su tipología tampoco facilita un acercamiento cronológico preciso.

Texto y fotos: MBL - Plano: FPM

### Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1978, p. 56; BARAUT I OBIOLS, C., 1979, pp. 487-488; CARABASA I VILLANUEVA, L., *et alii*, 1994, pp. 127-128; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 345-349; SANTAMARIA ROVIRA, J., 1896, doc. VIII, p. 9; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, pp. 140-141; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, pp. 275-277.

## Iglesia de Sant Sadurní de Malanyeu

EN EL MISMO TÉRMINO MUNICIPAL de La Nou, se encuentra el pequeño núcleo de Malanyeu, en el que se localiza la iglesia de Sant Sadurní.

Malanyeu, que no su iglesia, aparece en la documentación a finales del siglo IX (882 y 886) y la primera mitad del siglo X (929) en textos relacionados con compras y ventas de tierras. En 1077 el monasterio de Ripoll contaba con posesiones en la comarca. Muy escasas son las noticias relativas a la

iglesia de Sant Sadurní, ya mencionada en el acta de consagración de la catedral de la Seu d'Urgell el año 819 (de muy cuestionada autenticidad), y en una relación del siglo XI de impuestos pagados a la sede urgelitana. El edificio conservó su carácter parroquial en los siglos XIII y XIV, pero en el siglo XVIII era ya sufragánea de La Nou.

La iglesia de Sant Sadurní de Malanyeu sufrió una importante transformación en época moderna, especialmente

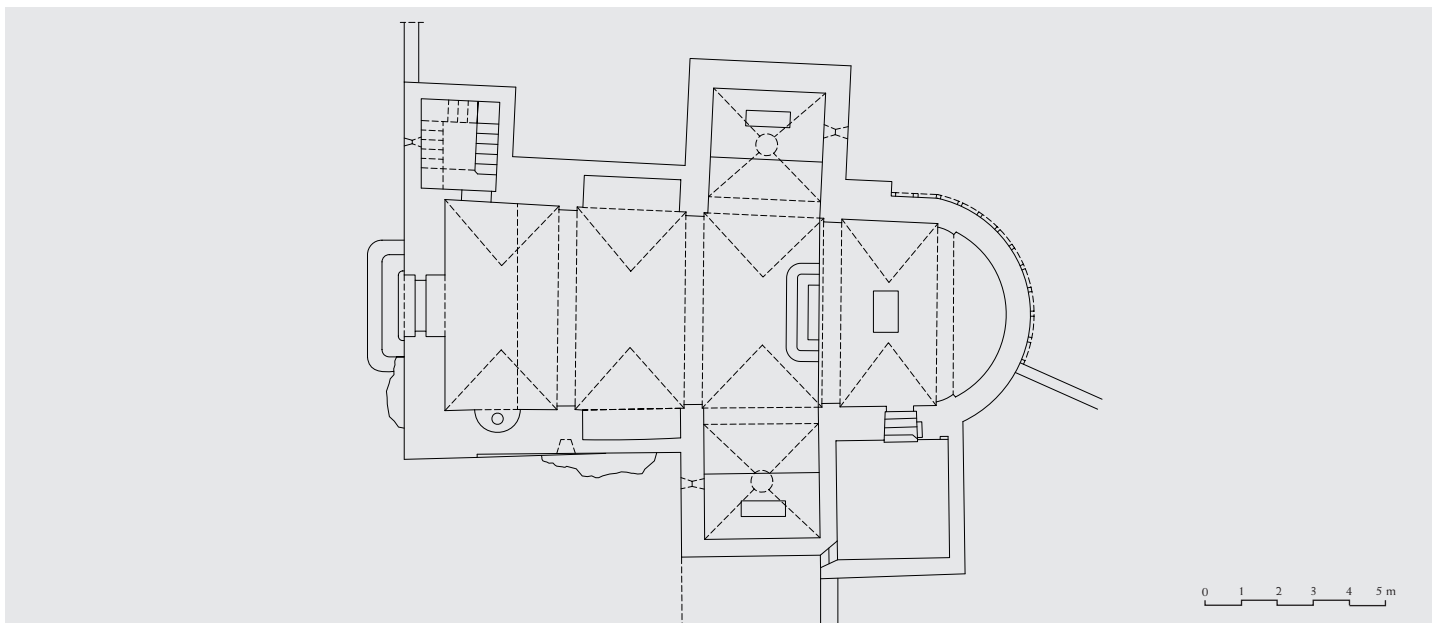


Vista general del conjunto



Cabecera

Planta



en su interior. Contaba, en un principio, con una nave y un ábside semicircular; este último, pese a su posterior recrecimiento, es la zona mejor conservada de la fábrica románica. Erigido con una sillería bastante regular, la zona superior aparece recorrida por arquillos ciegos, un elemento decorativo propio del denominado "primer románico" que en el ámbito catalán perduró décadas. En el ábside se abría una ventana axial, hoy tapiada, de medio punto, idéntica a otra situada en el muro sur, en el que se encontraba el acceso original, que debió clausurarse cuando se modificó también la fachada occidental.

En lo que concierne al modo de cubrición, imaginamos que el ábside pudo contar con una bóveda de cuarto de esfera, pero el muro perpendicular que hoy cierra la nave impide

comprobar su existencia. La bóveda de la nave responde también a intervenciones modernas por lo que es de suponer que sustituyera a una antigua bóveda de cañón.

Texto y fotos: MBL - Plano: LHI

#### Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1978, pp. 52 y 56; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, pp. 128-129; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 349-350; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1980, pp. 4, 6, 119; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 143; SERRA VILARÓ, J., 1950, p. 228; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, p. 282.